

tiene el mismo nombre, es del tamaño de un huevo, contiene mas sumo que el limon, i es mas ácido que éste.»

La Academia, sin embargo, no ha dado a *seutil* entrada a su Diccionario, i ha hecho bien, porque con *ceuti* basta. «*Ceuti* se aplica a una especie de limon mui oloroso, cuya planta vino de Ceuta.»

(Diccionario de la Academia.)

T

TABLERO.

Hai unos pocos que llaman así a los cuadros, tan usados en las escuelas i colejos, que sirven para que los alumnos escriban operaciones aritméticas, ejercicios de gramática, etc., i ojalá que esos pocos fuesen los mas, porque *tablero* nos parece mejor que *pizarra*, como comunmente llamamos aquellos cuadros, i mas propio que *encerado*, que es como se llaman en España.

TACO.

La pieza en figura de medio círculo que se pone por debajo de la suela del zapato en la parte que corresponde al calcañar del pié se llama *tacon*. En el Perú, Bolivia, la República Argentina i Chile la llamamos *taco*.

«A toda prisa se sacó una bota
I al rostro de Aniceta que salía
Despachóla, con tanta puntería,
De parte del bellaco
Que yendo adar el *taco*» etc.

(JUAN DE ARONA.—*Poesías peruanas*.)

Echar un taco, beber un vaso de licor.
En Arequipa dicen *tomar un bebe*.

TACHO.

Es chilenuismo i significa un tiesto de cobre, fierro o greda en que se calienta el agua al fuego para varios usos i especialmente para el *mate*.

Estar como un tacho, fundido como un tacho, son frases con que se quiere dar a entender que la persona a quien se aplican está excesivamente mimada.

«Delante de nosotros la cocinera, cruzada de piernas a orilla del brasero, cabeceando, arrullada por el ruido del agua que hervia en el *tacho* i por los ronquidos del gato» etc.

(Z. RODRÍGUEZ.—*Loco Eustaquio*.)

En Cuba, segun Salvá, se llama *tacho* «la gran paila en que acaba de cocerse el melado i se le da el punto de azúcar.»

TAJAMAR.

Es como sellama en Santiago desde la época colonial, la muralla de ladrillos que defiende a la ciudad de las inundaciones que la amenazaban en las crecidas del Mapocho. ¿Porque? Talvez porque el alarife que dirijió la obra i la bautizó ignoraba que el nombre que le correspondia era el de *malecon*.

TALABARTERO.

Es en español el que hace *talabartes* (la pretina de que cuelgan los tiros en que se trae pendiente la espada.) El que hace arreos para caballos i mulas es *guarnicionero*.

A todos ellos los llamamos en Chile *talabarteros*.

«*Falsear*.—Entre los *guarnicioneros* es dejar en las sillas algun hueco i anchura para que los asientos de ellas no hieran i maltraten.»

(ACADEMIA.—*Diccionario*.)

Sillero i silletero, no son los que fabrican sillas de montar i, sí, sillas para sentarse, como lo prueban los diccionarios (Academia i Salvá) que dicen mui claro en la correspondencia latina *sellarum venditor, artifex*. Equivocóse pues el señor Cuervo al creer que podia llamarse *silletero* al que hace arreos para caballos i mulas, i el señor Isacs al escribir en el vocabulario de su *Maria*:

«TALABARTERO.—El que fabrica sillas de montar i arreos para lo mismo; *sillero*.»

TALCA, TALQUINA (la)

Talca es una voz araucana (*tralca*) que significa trueno, sentido en que la usan los campesinos de las provincias meridionales.

Jugar a alguno la talquina es una frase mui chilena, que equivale a *traicionarlo, engañarlo, abusar de su confianza*.

«Al fin si el hombre abomina
A la mujer sin razon
No le cause admiracion
Si le juega la *talquina*.»

(GUAJARDO.—*El mal marido*.)

TAMAL.

El *tamal* es una de las muchas comidas que se hacen con el maiz; i se diferencia de la *umita* solo en que se prepara con maiz seco.

En Lima llaman *tamal*, segun el señor Salvá, la carne de cerdo que venden cocida por las calles.

En Arequipa oimos nosotros llamar *tamales* a nuestras *umitas* las pocas veces que las hicieron de maiz fresco, pues lo comun es hacerlas de maiz seco, que se remoja antes de moler.

TAMBORA.

Tambora es para nuestra plebe como un aumentativo de *tambor*, pues llama así a los bombos, grandes tambores que sirven de bajo en las músicas militares.

TARDE PIACHE.

Véase una explicación del origen de la locución que hemos puesto al frente de estas líneas.

«Éra el tontiloco *Pollo crudo* aficionado a versos? ¿Iban por este desaguadero sus disparates? ¿Provino de haberse tragado algún empollado huevo, como aquel italiano que dió origen al refrán de *tarde piache*?»

(A. FERNÁNDEZ G. I ORBE, nota a la *Perinola* de Quedo.)

TARJETERA.

Tarjetero es como quieren se diga los diccionarios de la lengua.

TASCADOR.

Ciertas máquinas presentadas a la exposición agrícola de 1869 con este nombre, son propiamente *agramadoras*. *Tascador* es el instrumento con que se separa la arista o agramiza del cáñamo agramado; o lo que se llama también *espadilla*.

TEJEDOR.

El Diccionario de la Academia no lo trae en la acepción de intrigante, hombre de dos caras; el de Salvá, sí, pero como provincialismo americano. Puede que lo sea; mas es lo cierto que los españoles lo usaron en América desde

los primeros años de la conquista. De *tejedores* hablaba ya don Francisco de Carvajal, como puede verse en Garcilaso de la Vega.

«Acercóse un periodista

A una vieja *tejedora*:

—¿Me hace unas calzas, señora?

—Con gusto i..... hasta la vista.

—Pero ¿cuánto vale cada.....

—Por ser del oficio, nada.»

(Z. RODRÍGUEZ.)

Tejer es *intrigar*, andar al mismo tiempo en tratos con dos bandos contrarios.

TELENQUE.

Por *temblador*, *trémulo*, *enclenque*, es chilenuismo i mui antiguo, porque no es sin duda de ayer la socarrona copla:

—«A mi me llaman *telenque*,

Señor alcalde ¿qué haré?

—¡Vaya Ud. con Dios *telenque*,

Que yo lo remediaré!»

«Tenia don Diego de Porras *Telenque*,

Perdone su amigo, sobrada razon;

Que injuriosas palabras ofenden

Amables que lleven dañada intencion.»

(Z. RODRÍGUEZ.—*El Cura de Petorca*.)

TELERA.

Lllaman así los mineros de Atacama i Coquimbo al pan ordinario, grande como de un pié de largo, con que diariamente se les raciona. Es un provincialismo andaluz adoptado en Chile.

TEMBLADERA.

Suele decirse en lugar de *tembladero*, *tremedal*.
«Je traversai la plage de sable nu du rio de *Tembladeros*.
—Nota.—*Tembladeras* se dit des sables mouvans.

(D'ORBIGNY.—*Voyage dans l'Amérique Méridionale*.)

TEMBLEQUE.

Por *tremulo*, como lo usamos, no existe en castellano.

TENDALADA.

Chilenismo, de significacion mui semejante a la voz española *tendalera*, «descompostura i desórden de las cosas que se dejan tendidas por el suelo.»

«Dejando la *tendalada*
De godos en esos llanos, (los de Maipo);
Los que libraron huyeron
Con su jefe don Mariano
Para nunca mas volver,
I Chile quedó en descanso.»

(GUAJARDO.—*Romance de su vida*.)

TEODOLITO.

Asevera el señor Gormaz que debe decirse *teodolita*. Efectivamente, así lo trae Salvá; Domínguez trae, empero, *teodolito*: en cuanto a la Academia se lo dejó en el tintero.

Entre Salvá i Domínguez optamos por el último: 1.º porque el uso de la jente instruida está de su parte; i 2.º porque, siendo *teodolito* una palabra griega (*theodolichos*, miro léjos) no hai motivo alguno para alterar su forma cambiando en *a* la *os* final.

TERRADO.

Véase MOJINETE.

TESTAMENTARIA.

Testamentaria es como debe decirse.

TETERA.

En español *tetera* es el vaso en que se hace la infusión de té.

Nosotros llamamos tambien de esa suerte el tiesto, jeneralmente de cobre o fierro, mas o ménos redondo, con asa encima i con pico por uno de sus lados, que sirve para calentar agua.

TIEMPLE, TEMPLAR, TEMPLADO, A.

Conviene advertir acerca del uso de estos vocablos:

1.º Que *templar* es regular, como que tiene por afin al sustantivo *temple*; i que otro tanto debe decirse de su compuesto *destemplar*. No se diga, pues: «Estas niñas no saben tocar la guitarra, pero la *tiemplan* admirablemente o el ácido me *destiempla* los dientes; sino, *templan* la guitarra, *destempla* los dientes.»

2.º Que *tiemple* es un provincialismo chileno que significa *amante*, *querido*, *galan*, i a las veces el *amor* o *afición* que dos amantes se tienen, en cuyo caso es casi sinónimo de *camote*. —«¡Bravo capitán! toda la noche ha bailado con la hija del gobernador. —¡Fina observacion, mi señor don Simplicio! ¿no sabe Ud. que están de *tiemples*? o no sabe Ud. que hai entre ellos un *tiemple* furioso?»

3.º Que *templado, a*, equivale a *enamorado*, i tambien a *propenso a enamorarse*. «Don Alonso no deja salir sus niñas ni a la puerta de la casa; i hace bien. ¡Si son tan *templadas*!»

Parece que este *templado* fuese un provincialismo andaluz, en cuyo caso deberia creerse lo mismo de *tiemple*.

«Asina te quiero perla,

Mu corriente i mu templá!»

(RAMON FRANQUELO.—*Cuentos, mentiras i exajeraciones audaluces*.—*Un Juramento*.)

TIENDERO.

La persona que tiene *tienda* o vende en ella por menor, no es *tiendero*, como dicen tantos, sino *tendero*, como quieren las reglas de la derivacion.

TIMBIRIMBA.

Chilenismo, por *juego de azar*, especialmente con los naipes.

«A una comida se seguia un baile, al baile las muchachas, a las muchachas el almuerzo, al almuerzo la *timbirimba*, hasta que al fin i al cabo el aceite faltó a la lámpara, que por cierto no era la maravillosa de *Las mil i una noches*.»

(JOTABECHE.—*Los descubridores de Chañarcillo*.)

Tambien es usado en el Perú.

«Frai Norberto que en estas materias no estaba por lo religioso, exclamó: No señor! ¡estudios mayores! la *timbirimba*! ¡un montecito!»

(FELIPE PARDO.—*El Espejo de mi tierra*.)

TINTERILLO.

Provincialismo chileno, o mas exactamente americano, que, sin ningun mérito de su parte, ha venido a suplantar a los vocablos tan expresivos *rábula* i *leguleyo*, que sirven en español para designar a los abogados *de guardilla*, como los llaman en España, i a los que sin título oficial se ocupan en defender pleitos.

TIRANTEAR, TIRANTEO.

Es tirar el hilo con que se sujetan las cometas para que se remonten. La acción i efecto de *tirantear* se llama *tiranteo*.

«Entónces con precaucion
Le doi un buen *tiranteo*.»

(*Décimas del Volantin*.)

En castellano, *tirantear* es *tirar*, i *tiranteo*, *tirada*.

TIRILLENTO.

Chilenismo que significa el que anda vestido de *tiras* o *andrajos*. Es derivado de *tirilla*, palabra que en los labios del vulgo es a poco mas o ménos, *chilpe*, *trapo viejo*, *roto* i comunmente *sucio*.

TIROS.

Las correas asidas a las guarniciones, con que los caballos tiran el coche, se llaman *tirantes*, que no *tiros* como se dice en Chile.

TOCAYO.

El señor Vicuña Mackenna dice en su *Historia de Santiago* que esta voz no es mas que la mejicana indígena *to-calt* castellanizada; i su equivocacion es de marca mayor, como que basta abrir el Diccionario de la Academia para leer: «TOCAYO, YA: m. i f. Cualquiera persona respecto de otra u otras que tienen su mismo nombre.»

El error del señor Vicuña provino sin duda de haber visto en el Diccionario de Salvá que *tecale* i *tecali* son provincialismos mejicanos, i olvidado despues que lo que ellos significan es «una especie de mármol blanco mui trasparente de que se hacen vidrieras para las ventanas como de la alabastrina.»

Nuestro *tocayo* nada tiene que ver con eso; es de buena cepa vasconce, como puede verse en el *Diccionario etimológico* de Monlau, páj. 61.

TOCINO.

Lllaman en Chile el *lardo*, lo gordo del *tocino*; pero no la *carne del puerco* que tambien se llama *tocino* en español, i que nosotros decimos *carne de chancho*.

Lo castizo i lo mas claro seria llamar a la gordura *lardo*, i a la carne de puerco, salada o nó, *tocino*.

TOCUYO.

Por la tela burda de algodón es un americanismo que trae su oríjen de la villa del mismo nombre de Venezuela en la cual se hacia el *tocuyo*.

TODAVIA.

«Tita Cusi era *todavía* hermano de Sairi Tupac, sucesor inmediato de Manco.»

(MIGUEL L. AMUNÁTEGUI.—*Un Mártir, Ferrocarril*, marzo 15 de 1864.)

En este ejemplo está *todavía* por *ademas*, acepcion que le han dado últimamente los galiparlistas, traduciendo el *encore* frances; i es palabra socorridísima en tal sentido en los editoriales de algunos diarios i en los discursos de ciertos diputados.

TODO.

La locucion tan comun en Chile, *son tantos en todo*, no es castiza. El uso de la jente ilustrada exige que se diga *son tantos por todo*.

«¿Cuánto por fin?—Cien onzas *en todo*, leo en una novela, no siendo sino cien onzas *por todo*.»

(BARALT.—*Diccionario de Galicismos*, voz EN.)

«*Cent ecus en tout*.—Cien escudos *por todo*.»

(CAPMANY.—*Arte de traducir*.)

«Pero advertid que en sujeto de numerar suélese conservar la preposicion *por* (en lugar de la *en*) si fuere con la palabra *todos*: v. gr. «son *por todos* ochocientos i veinticinco reales.»

(GARCÉS.—*Fundamento del vigor i elegancia de la lengua castellana*.)

TOLDO.

No llamamos de otra manera el *fuelle* de algunos carruajes.

TOMAR, ADURA, ADOR.

Tomar en una de sus acepciones equivale a *beber*.

Tomador es el que toma.

Tomadura es la accion de tomar o porcion que se ha tomado.

En Chile el vulgo i algunos que se considerarían agraviados si en el vulgo los incluyésemos, no lo entienden así. Para ellos *tomar*, es beber algun licor fermentado, alcohólico; *tomador* el bebedor, i *tomadura*, borrachera, embriaguez.

«Llegaron los indios i principió la *tomadura*.»

(G. E. COX.—*Viaje a la Patagonia*.)

Tomadura está aquí por *borrachera*.

Tener buena o mala tomadura, es tener blanda o terrible condicion el borracho bajo la influencia del licor.

«Es cierto tambien que, cuando aquel desgraciado (Florin) exitaba su sangre con el alcohol, como sucede a muchos, lo que se designa con la expresion indijena de *mala tomadura*, se convertia en una fiera.»

(VICUÑA MACKENNA.—*Diego Portales*.)

«Cuando estábamos en el Calenfú los pehuenches, esperaban con impaciencia la llegada de estos insaciables *tomadores*.»

(G. E. COX.—*Viaje a la Patagonia*.)

Es una especie de *titora* ménos flexible que la que se designa con este nombre; por eso es que mientras la primera sirve para techar ranchos i hacer los aparejos de las mulas, la segunda se emplea en amarrar las viñas, en bajar esteras, *sopladores*, (a la española *aventadores*) asientos de sillas, etc.

Las voces castellanas correspondientes a nuestros chilenismos, son *juncia* i *espadaña*.

«De ella resulta que el rancho o *tome* de los temblores (i este último nombre venia de la especie de paja con que se cubria) estaba completamente, etc.»

(VICUÑA MACKENNA.—*Historia de Santiago*.)

«Subí, pues, pensando esto a la carreta, contentísimo, después de las niñas, i me coloqué en la boca posterior del carro sobre una banquilla de *titora*.»

(Z. RODRÍGUEZ.—*Loco Eustaquio*.)

Titora viene del quichua *tutura*, *junquillo*, i es de uso corriente en el Perú i en la Argentina:

«De playas sobre todo moradora
Pues pueblas su pelada superficie
Anidada talvez en la molicie
De sus ralos mechones de *titora*.»

(JUAN DE ARONA.—*Poesías peruanas*.)

«Juncos, espadañas, *titoras*, cardas.....

(SASTRE.—*El Tempe Argentino*.)

«Quien el desierto albergue trastornando
En término mas breve que una hora
Cargado vuelve i crespo de *titora*
Do están los camaradas aguardando.»

(OÑA.—*Arauco domado*.)

En castellano hai *topar* i *topetar*, pero no *topear*.
Topar por *encontrar*, *hallar*, es mui usado en Chile entre la jente intonsa, que lo emplea bien, sin embargo, porque así lo han usado desde Cervantes abajo los mejores escritores peninsulares.

Topear es entre *guasos* i *lachos* de a caballo, sinónimo de *pechar*: (véase este verbo.)

Topada es en español *topetada*, *morocada*, (de los carneros) *amurco* (de los toros.)

«Pero sobretodo estaba bien con Reynaldos de Montalvan i mas cuando le veia salir de su castillo i robar cuantos *topaba*.»

(CERVANTES.—*Quijote*.)

El capítulo XV de la primera parte de la obra citada tiene por título: «DONDE SE CUENTA LA DESGRACIADA AVENTURA QUE SE TOPÓ D. QUIJOTE EN TOPAR CON UNOS DESALMADOS YANGÜENSES.»

«A la entrada de Alcalá el primero con quien *topó* fué un estudiantico de Victoria.»

(RIVADENEIRA.—*Vida de San Ignacio*.)

Erró por tanto el señor de Arona al subrayar *topes* en el siguiente pasaje de sus *Poesías peruanas*:

«¡Anda con Dios! ojalá
Que en trabajar te desveles,
I que por mas que trabajes
Nunca *topes* con la suerte!»

Lo mas que podria sostenerse, apoyándose en la autoridad de Hermsilla, es que *topar* en el dia, en la acepcion de *encontrar*, es voz poco culta.

Es chilénisimo que usa el vulgo para nombrar una especie de bastidor de lona u otra tela que sirve a los ven-

dedores de las faenas, minerales i otros lugares para resguardarse del sol.

TORREJA.

Lllaman así en Chile lo que en España se llama *liquete*.

El señor Gormaz corrige *torrija*; pero corrige mal, porque esta voz significa *rebanada de pan con vino* i no es esa la acepcion chilena de *torreja*.

TÓTORA.

Véase TOME. Salvá dice equivocadamente *tortora*.

TRACALADA.

«Ocurren en autores antiguos» dice el señor Cuervo, «voces que no aparecen en los diccionarios i podría asegurarse que no están vijentes en España, i sin embargo por acá se oyen a cada paso.... Hemos llegado a sospechar que nuestro *tracalada* (nuestro tambien,) muchedumbre, cáfila, es, cercenada la primera sílaba, el *matracalada* de que usa Quevedo en el lugar siguiente, i que no hallamos en ningun diccionario:

«Solo para vencer a Carlos Magno

Con tal *matracelada* a Paris baja.»

(*Necedades de Orlando.*)

TRAICIONERO, A

El señor Cuervo incluye esta voz entre las muchas que, habiendo caido en desuetud en España, son mui usadas en América; i parece aconsejar que la reemplacemos por *traidor*. A nuestro humilde juicio seria lástima, porque, no siendo idéntica la significacion de ámbas con suprimir una empobreceríamos la lengua. En efecto, *traidor* es el que comete traicion en un caso dado, i *traicionero* el

que tiene el hábito de ofender traidoramente, con alevosía; *traidor* es el que traiciona a su patria, a su partido; *traicionero* el que asecha oculto a su enemigo i lo ataca por la espalda.

Si pues las dos voces son castizas i útiles lo mas acertado parece conservarlas a las dos.

TRAJINAR.

Véase SOPLARSE.

TRANCA.

Es provincialismo chileno i argentino por *embriaguez, borrachera*.

«Es decir los que no tienen
Mujer, desgracia que vienen
Con la *tranca* lamentando.»

(ASCÁSUBI.—*La Indiada.*)

TRANQUERO.

Llamamos una especie de rústicas puertas que se hacen clavando dos postes, con agujeros equidistantes, por los cuales se pasan tres o cuatro tranca para impedir la entrada i salida a los animales en las dehesas.

En el Perú se dice *tranquera*, que es voz española, aunque no en nuestra acepcion.

«Aunque en su curso desigual la acequia

Con el bebedor sauce

Que vive de su cauce

Mucho utensilio rústico te obsequia,

Pues este amigo del acuátil jugo

Presta al arado yugo,

Tranqueras al potrero.

I garabatos i ásperos *sillones*

Al animal carguero,» etc.

(JUAN DE ARONA.—*Poesías peruanas.*)